

Experiencia. Reflexiones sobre las categorías analíticas propuestas por E.P Thompson

Experience. Reflections on the analytical categories proposed by E.P Thompson



María Carolina Díez¹

¹ Universidad Nacional Arturo Jauretche. Buenos Aires, Argentina.
Correspondencia: carudiez@gmail.com

RESUMEN

En el presente artículo se propone el abordaje de la noción de experiencia, a partir del análisis centrado en las categorías construidas por Edward Palmer Thompson. Las reflexiones, parten de algunas preguntas iniciales sobre el sentido que asume la noción ¿Qué entiende por experiencia social?, ¿Cómo piensa el autor las dimensiones individuales y colectivas en el análisis que propone sobre la “experiencia”? Para responder dichos interrogantes, se contextualiza el planteo del autor en la producción teórica en el campo de las ciencias sociales contemporáneas y, específicamente, dentro de la tradición del pensamiento marxista. Este trabajo de reflexión teórico-metodológica se organiza en tres apartados. El primero, sitúa el problema de la escisión entre acción y estructura. Se mencionan las perspectivas, elaboraciones e intentos teóricos para evitar los análisis dicotómicos que mutilan y desvinculan las dimensiones que otorgan complejidad. En el segundo, se aborda especialmente la categoría analítica de experiencia. Se recuperan las principales reflexiones de E. P. Thompson sobre el concepto y sus planteos sobre la necesaria articulación de diferentes dimensiones en la construcción de la realidad social, política, económica, ideológica y cultural. Finalmente, en un último ítem, se exponen reflexiones finales y nuevas interrogaciones.

Palabras clave: experiencia, categorías, acción, estructura, E. P. Thompson.

ABSTRACT

This article proposes an approach to the notion of experience, based on the analysis centered on the categories constructed by Edward Palmer Thompson. The reflections are based on some initial questions about the meaning assumed by the notion of social experience, and how does the author think of the individual and collective dimensions in the analysis he proposes on “experience”? In order to answer these questions, the author’s approach is contextualized in the theoretical production in the field of contemporary social sciences and, specifically, within the tradition of Marxist thought. This work of theoretical-methodological reflection is organized in three sections. The first one situates the problem of the split between action and structure. The perspectives, elaborations and theoretical attempts to



Artículo de acceso
abierto. CC BY 4.0

Editor Responsable: Carmen García
Universidad Nacional de Asunción,
Facultad de Ciencias Sociales.
San Lorenzo, Paraguay.

Recibido: 16-02-2024
Aceptado: 17-05-2024

avoid dichotomous analyses that mutilate and dissociate the dimensions that give complexity. In the second one, the analytical category of experience is specially approached. The main reflections of E. P. Thompson on the concept and his proposals on the necessary articulation of different dimensions in the construction of social, political, economic, ideological and cultural reality are recovered. Finally, in a last item, final reflections and new questions are presented.

Keywords: experience, categories, action, structure, E. P. Thompson.

INTRODUCCIÓN

El presente artículo se propone abordar la noción de *experiencia*, a partir del análisis centrado en las categorías construidas por Edward Palmer Thompson, que fueran desarrolladas en sus investigaciones de historia social y teoría política¹. Las reflexiones en torno a la categoría, parten de algunas preguntas iniciales que intentan explorar las significaciones que asume la noción de *experiencia* ¿Qué entiende el autor por experiencia social?, ¿Cómo aborda en el análisis que propone sobre la “experiencia” las dimensiones individuales y colectivas?

La metodología se basa en una revisión bibliográfica de una selección de obras de E. P. Thompson – “Tradición revuelta y consciencia de clase” (1982), “Costumbres en Común” (1985) y “La formación de la clase obrera en Inglaterra” (1989)—, junto con aportes de la teoría sociológica y antropológica contemporánea. A partir del análisis cualitativo de la misma se examinan las perspectivas teóricas en el pensamiento de lo social que intentan evitar el análisis sostenido en la dicotomía entre acción y estructura. Luego, se contextualiza la obra E. P. Thompson en relación con los debates dentro de la tradición del pensamiento marxista² y recuperan las principales reflexiones del autor en torno a la categoría analítica de “experiencia”, con un especial énfasis en sus planteos sobre la necesaria articulación de diferentes

dimensiones en la construcción de la realidad social, política, económica, ideológica y cultural.

El interés por la noción de *experiencia* se relaciona con una preocupación teórica–metodológica sobre las perspectivas relacionales en ciencias sociales. En las teorías sociológicas y antropológicas contemporáneas se han realizado diversos aportes que asumen analíticamente el vínculo entre *agente* y *estructura social*, es decir los marcos de acción contextualmente establecidos y las condiciones de posibilidad de acción de los agentes colectivos en procesos históricos concretos. En este sentido, se ubica esta categoría en diálogo con algunos tópicos clásicos de la teoría social, y más precisamente, en términos socio–antropológicos, por ejemplo, la categoría de *experiencias vividas* (Das, 2017). Por un lado, indagar sobre perspectivas que consideren la relación individuo–sociedad como parte constitutiva los cambios y/o transformaciones y, por otro lado, problematicen sobre aquello que aparece como “dado” y/o “natural” en el mundo social, puesto que los procesos “tienen historia”.

En términos thompsonianos la *experiencia* recupera al individuo desde una mirada no individualista, tanto en términos teóricos como metodológicos. Asimismo, se destaca en el pensamiento del autor, una perspectiva que destaca –contra todo realismo social– que la “realidad es reflexionada”. Es decir, que la *realidad es mediada* por las categorías de pensamiento. El trabajo de investigación, desde este punto de vista, trata de identificar las mediaciones que sirven para entender la relación entre aquello que denominados en el pensamiento occidental como individuo

1 En este artículo no se abordará en su totalidad la producción de E. P. Thompson, dada esta aclaración de parcialidad, se explicita que el presente trabajo focalizo en algunos libros de relevancia del autor.

2 El análisis sobre el recorrido que han realizado dentro de la historia social, la propuesta de una “agenda radical” en dialogo con sus colegas Hobsbawm et al. (1994).

y sociedad³. En esta línea, el análisis dual de la realidad social, que se polariza tanto las nociones de acción como de estructura social, desarrolladas en el pensamiento sobre “lo social” implica el riesgo de una constante escisión inclusive en las perspectivas analíticas que intentan conseguir una integración.

La elección de indagar sobre la categoría de *experiencia* y reflexionar sobre ella a partir de la perspectiva de E. P. Thompson se fundamenta en varios motivos. Por un lado, permite la aproximación a la discusión epistemológica sobre perspectivas que cuestionan la polaridad: acción/estructura, objetivismo/subjetivismo. Por otro lado, se trata de una categoría que reúne y articula dimensiones políticas, sociales, culturales y económicas en un análisis entrelazado. Asimismo, permite construir un estilo de pensamiento crítico, es decir, un tipo de pensamiento “en movimiento” que asume al sujeto como parte de procesos históricos. En suma, se destaca la perspectiva relacional e histórica, que incluye múltiples dimensiones de lo real (pensado). En último lugar, pero no por ello menos importante, es clave resaltar que este abordaje incluye al sujeto que construye conocimiento –investigador/a– dentro del proceso social.

En esta línea, es posible subrayar la insistencia del autor en criticar las constantes reificaciones y el realismo ingenuo en la construcción del pensamiento social e histórico. Por ejemplo, cuando E. P. Thompson (1984) realiza su análisis sobre la formación de las clases “sin clases” en Inglaterra, llama la atención especialmente la manera de entender las categorías en ciencias sociales. Las clases solo son concebidas “en el papel” como parte de un trabajo analítico, es posible pensar las categorías fuera de los contextos históricos

de su construcción, sin embargo, ellas no contienen realidades “sin historia”.

Este trabajo de reflexión se organiza en tres apartados. En el primero, se sitúa el problema de la persistente escisión entre acción y estructura. Se mencionan brevemente las perspectivas, elaboraciones e intentos teóricos de conjunción para evitar los análisis que planteen y sostengan dicotomías, pues los mismos mutilan y desvinculan las dimensiones que otorgan complejidad dentro del campo de las ciencias sociales. En el segundo, se aborda especialmente la categoría analítica de *experiencia*. Se recuperan las principales reflexiones de E. P. Thompson sobre el concepto y sus planteos sobre la necesaria articulación de diferentes dimensiones en la construcción de la realidad social, política, económica, ideológica y cultural. Finalmente, en un último ítem, se exponen reflexiones a modo de balance y colocan nuevas interrogaciones.

LA DICOTOMÍA ACCIÓN/ESTRUCTURA

El panorama de gran complejidad en la producción teórica en el campo de las ciencias sociales contemporánea, no implica la existencia de un acuerdo ni la consolidación de un paradigma dominante *per se*, tal es el caso de las disciplinas tales como la Antropología o Sociología. Tal como señaló el antropólogo Cardozo de Oliveira (1988) la multiplicidad de paradigmas y su coexistencia en ciencias sociales puede analizarse a partir de lo que denomina una *matriz disciplinar*, que no es otra cosa que un modelo que sirve para analizar el estado de una disciplina localizada y establece las líneas en las que se posiciona y discute dentro del campo científico⁴.

3 Una interesante mirada y abordaje sobre este asunto se encuentra en Elías (1990) en su libro titulado “La sociedad de los individuos”. Allí aborda y analiza las construcciones conceptuales del individuo y la sociedad, como pareja de opuestos, proponiendo una mirada conectiva para entender la composición, más allá de las metáforas (imágenes del árbol y el bosque o el ladrillo y la casa) sobre uno de los problemas sociológicos de mayor importancia, y el esfuerzo de síntesis del autor para pensar de manera relacional la persona individual y los procesos sociales.

4 Utiliza el método estructural construye un espacio matricial utilizando los cambios en la temporalidad (diacronía–sincronía) y posicionamiento en tradiciones (racionalismo– empirismo) serán las dimensiones para construir el espacio– dominios donde se ubicarán los paradigmas en el caso de la formación de la Antropología. Los casos que se ubican en la matriz son tratados como ejemplares y el recorrido de las localizaciones sería el siguiente “1. Escuela Francesa de Sociología y en su versión moderna estructuralista: Paradigma racionalista 2. Escuela Británica Paradigma Estructural funcionalista 3. Escuela Histórico cultural Paradigma culturalista y finalmente 4. Escuela Interpretativa Paradigma hermenéutico” (Cardoso de

Además de la mencionada coexistencia de paradigmas, desde un análisis genético se evidencia que en el panorama contemporáneo coexisten una variedad de combinaciones y propuestas que tienen antecedentes en otras teorías, tanto sociológicas como antropológicas, y por lo tanto son el resultado o re-creaciones teóricas de elaboraciones que pueden parecer –en el camino de socialización científica– como “novedad” o la “solución” a determinados problemas.

La adopción de una perspectiva externalista y crítica sobre el devenir de las ciencias sociales permite, de cierta manera, pensar en los contextos de producción y asumir una perspectiva diacrónica para analizar el debate de producción de conocimiento, y su reconocimiento social. Asimismo, un elemento central que merece ser destacado como clave en la ciencia social contemporánea, radica en que tanto la importancia de teorización como la construcción de teorías totalizantes se han puesto en tensión especialmente en relación a las llamadas corrientes postmodernas⁵.

Frente a tan vasto y complejo campo teórico contemporáneo, una de las problemáticas persistente –que precisa de una mirada en perspectiva histórica– es aquella constituida por el debate polarizado entre acción/estructura. El debate se constituye como un eje problemático y vigente en la teoría social. En esa línea, es posible identificar diversas perspectivas que señalan las dificultades y los riesgos de caer en las mencionadas dicotomías. Este debate tensiona abordajes metodológicos, por ejemplo, a la hora de pensar la noción de *experiencia* para comprender realidades sociales, que acerquen lo dimensión individual como colectiva. Tal es el caso de los intentos de articulación de ambas esferas como la noción de *habitus* en la obra de Bourdieu (1997, 2000) en tanto disposición

Oliveira, 1988, p. 16).

5 En una revisión de la obra de E. P. Thompson y la Antropología social latinoamericana, Soul (2013), señala este abandono de los “grandes relatos” por parte de cierta construcción teórica. Al decir de la autora “lo que distingue a las articulaciones conceptuales contemporáneas es el abandono de la noción de totalidad social históricamente estructurada, lo que condujo a una reducción a la contingencia de los procesos de configuración de identidades o subjetividades” (p. 360).

corporal o dimensión incorporada de la cultura y la sociedad que se ha “*hecho cuerpo*”. Sin lugar a dudas, en la trayectoria del sociólogo francés es posible identificar de manera explícita el debate con las propuestas que presentan antinomias entre acción y estructura⁶.

En la obra de Ritzer (1998) se expone un panorama general de las ciencias sociales contemporáneas. El autor dedica una presentación sobre las líneas principales de la teoría contemporánea. Destaca que las mismas no se las denomina como *tradiciones* ni como *corrientes*, sino que más bien una de las características es la centralidad de diversos autores que pero que tampoco forman *escuela*. En un capítulo especial, Ritzer recupera el esfuerzo de la ciencia social contemporánea en lo que denomina la “integración acción/estructura”⁷. Allí desarrolla sintéticamente varias de las propuestas teóricas –tanto de Europa como norteamericanas– que articulan *estructura* y *agencia* o bien en los términos de “individuos y sistemas”. Los autores que reseña son Pierre Bourdieu con la noción de hábitus y campo, Margaret Archer sobre cultura y acción, Anthony Giddens con la propuesta denominada teoría de la estructuración, por último, Jürgen Habermas y la colonización del mundo de la vida. En su conjunto, Ritzer los considera como los “principales representantes de esta corriente contemporánea de la teoría sociológica” (Ritzer, 1998, p. 95).

Estos intentos de integración que Ritzer (1998) sintetiza en su libro los principales problemas de la escisión en el campo de las ciencias sociales contemporáneas y también se dan en simultáneo con otro debate que parece haberse diluido rápidamente, por ejemplo, la dicotomía entre las esferas micro y macro sociales. Ambos debates situados en los centros de producción académica de occidente tanto en Europa como en EE.UU. Más allá de las

6 Un debate sobre este asunto fue publicado en esta revista a propósito de la obra “El baile de los solteros” del sociólogo francés Pierre Bourdieu (Díez, 2011).

7 También pueden consultarse en Ritzer (1998) otros debates acaecidos en la teoría sociológica sobre las antinomias sujeto/objeto, individuo/estructura, micro/macro, etc. que han sido ampliamente tematizadas por diversos autores y autoras.

particularidades preocupación por el vínculo entre la acción y la estructura es importante destacar que se diferencia de la cuestión entre esferas micro/macro sociales:

Estas posiciones parecen justificadas debido al hecho de que, parece haber una estrecha relación entre el nivel micro y el actor y el nivel macro y la estructura. Es decir, la hay si estamos pensando en agentes humanos individuales (micro) y en la estructura social a gran escala (macro). Sin embargo, existen otros modos de enfocar las cuestiones de la acción-estructura y de lo micro-macro que evidencian con claridad importantes diferencias entre estas dos conceptualizaciones. Por lo general, la acción hace referencia al nivel micro, a los actores humanos individuales, pero también puede hacer referencia a la actuación de colectividades (macro). (Ritzer, 1998, p. 491)

En las perspectivas, al menos en sus versiones típicas, se plantea justamente como una relación y no como una determinación entre dos unidades es decir la *estructura* no delimita a la acción o viceversa. Las prácticas sociales aparecen no como individuales o totalizaciones sino como ordenadas a través del tiempo y en el espacio. Es decir, que el enfoque está puesto en las prácticas sociales y es allí donde estas líneas o perspectivas que adhieren y proponen la integración –según Ritzer (1998)– remiten de diversas maneras a la obra de Marx. Constituye, para el autor, una fuente y ejemplo de paradigma sociológico integrado.

En esta línea, muchos autores y autoras van a atribuir a Marx y su obra, un papel central en la teoría donde la acción y estructura no pueden concebirse por separado, así también como la acción no está separada o desagregada de su significación. El famoso pasaje de “El 18 Brumario” (Marx, 2003) aparece condensada esa articulación:

Los hombres hacen su propia historia, pero no la hacen a su libre arbitrio, bajo

circunstancias elegidos por ellos mismos, sino bajo aquellas circunstancias con que se encuentran directamente, que existen y les han sido legadas por el pasado. (p. 10)

Y continua:

La tradición de todas las generaciones muertas oprime como una pesadilla el cerebro de los vivos. Y cuando éstos aparentan dedicarse precisamente a transformarse y a transformar las cosas, a crear algo nunca visto, en estas épocas de crisis revolucionaria es precisamente cuando conjuran temerosos en su auxilio los espíritus del pasado, toman prestados sus nombres, sus consignas de guerra, su ropaje, para, con este disfraz de vejez venerable y este lenguaje prestado, representar la nueva escena de la historia universal. (p.10)

La tensión entre las perspectivas definidas como objetivismo/subjetivismo que privilegian una dimensión por sobre otra (acción / estructura) polarizan, por un lado, la relación entre individuo y sociedad a la hora de explicar los fenómenos sociales y, por el otro lado, sugiere una ambivalencia entre sistema social en su conjunto y agentes. Tal como Graña (1999) indica:

constituye una problemática irrenunciable: cualquier abordaje sociológico supone inevitablemente un posicionamiento respecto de la estructura o sistema social y respecto del lugar o papel desempeñado por los sujetos o agentes. Es así que, debido a su propia naturaleza, este clivaje está dotado de un considerable poder de discriminación en la abigarrada multitud de escuelas, corrientes, paradigmas y autores significativos en nuestra disciplina. (p. 1)

Además de las perspectivas conocidas como pos-estructuralismo, estructuralismo genético y la teoría de la práctica, existe una diversidad de abordajes en ciencias

sociales que discuten la ruptura entre acción y estructura. Dentro del pensamiento crítico esta discusión bajo el debate en torno a las perspectivas binarias objetivismo/subjetivismo, o psicologismo/ fisicalismo social, o bien la relación entre voluntarismo/determinismo, permiten construir un pensamiento cuestionador y de síntesis, donde podrían mencionar la denominada filosofía de la praxis de Antonio Gramsci, o autores como Norbert Elías quienes no se encuentran dentro del escenario académico de mayor prensa, o que han sido incorporados tardíamente en relación al tiempo de su producción y debate.

En este punto es interesante situar – como planteo general– los riegos sobre las polarizaciones y la posibilidad de contextualizar para entender que esta misma discusión sobre acción/estructura y formular las siguientes preguntas ¿Qué entendemos por acción y por estructura? ¿Cuáles son los sentidos para cada uno de los términos? No se trata solamente una diferencia semántica, sino que tienen implicancias teóricas y metodológicas. Cada propuesta teórica presenta diferencias fundamentales en relación a la naturaliza del agente y la estructura en sus orientaciones.

En su conjunto las perspectivas que realizan una articulación –esfuerzos teóricos que vinculan acción y estructura– tienen en común el planteo de investigaciones con un encuadre histórico y dinámico, una preocupación por dimensiones subjetivas –y su transmisión–, en configuraciones de sentido. Sitúan un mundo con agentes reflexivos que no solo interactúan no sobre el “peso” de las estructuras sociales o culturales, sino que toma a los agentes como seres creativos dentro de espacio y tiempo donde, además, se establecen límites (condicionamientos) heredados.

Tal como lo señala Ritzer (1998) la problemática y verdadera cuestión no es la acción y la estructura *per se*, sino el peso relativo de la acción versus la estructura en las propuestas teóricas contemporáneas. La primacía de una sobre otra, la estructura frente a la acción y la praxis o la fuerza y significado de la acción por sobre la estructura.

Como se presenta en el siguiente apartado, en el planteo que realiza E. P. Thompson sobre la noción de experiencia es posible pensar en otro camino, otra mirada sobre el problema de las “determinaciones relativas”. El autor dirá que la experiencia es la “necesaria dimensión de pasaje entre dos polos dinámicos de la existencia histórica, un necesario término medio”. Ello posibilita la conectividad de lo social –la dimensión relacional– apelando a un lenguaje fuera del cientificismo que –con discursos que reifican– vuelve las metáforas en solidas realidades.

LA NOCIÓN DE EXPERIENCIA

En este apartado se aborda especialmente la categoría analítica de experiencia. Se recuperan las principales reflexiones de E. P. Thompson sobre el concepto y sus planteos sobre la necesaria articulación de diferentes dimensiones en la construcción de la realidad social, política, económica, ideológica y cultural. El desarrollo se divide en dos apartados. Por un lado, se contextualiza la producción de E. P. Thompson y el debate en la tradición marxista, por el otro lado, se exponen precisiones de tipo analíticas.

Presentación del campo de debate

Tal como se expuso en el apartado sobre el agente/estructura, es persistente el debate sobre el pensamiento dicotómico, y aparece de una manera explícita la crítica a esta perspectiva en la construcción analítica que realiza E. P. Thompson. Especialmente, se hace patente en el debate mantenido por el autor con el marxismo ortodoxo, objetivista y reduccionista. En especial al conjunto de estudios que separan dimensiones y las contraponen en sus constructos teóricos y herramientas analíticas. Por ejemplo, aquellas definidas como *estructura* y *superestructura*⁸.

Es significativa la discusión con el

⁸ Sobre la definición de base y superestructura, Williams (2008), y especialmente, sobre la noción de totalidad social escindida en “base y superestructura” Williams (1980).

estructuralismo de Althusser, en “La Miseria de la Teoría”, donde E. P. Thompson realiza una crítica a la manera en la que se construye conocimiento y sobre todo en el debate con el marxismo economicista y su versión “sofisticada” en la obra de Althusser, que adjetiva como “nuevo marxismo idealista” por su carácter especulativo. Tal como se mencionó, este debate delimita una fuerte crítica al teorismo en general y dentro de la tradición marxista en particular. Para E. P. Thompson los hombres son hacedores de historia, y con ello la *experiencia* abre a la incorporación de dimensiones subjetivas que desde puntos de vista estáticos y fijistas no se contemplan (ni teórica ni metodológicamente).

Esta cuestión se puede constatar con claridad en la noción de *clase social* o *formación de la clase*, en los autores mencionados. Claro está que la *lucha de clases* es para el análisis de E. P. Thompson una dimensión fundamental, empero no concebida en términos reduccionistas, polares u economicistas, que separan la base o estructura (económica) y superestructura (política, cultural, ideológica).

La *lucha de clases* aparece como expresión en varios campos (cultural, costumbre, religión, instituciones, trabajo, etc.) la determinación del campo de lucha no es una relación causal ni refleja, sino que es entendida como la determinación de *límites* y el ejercicio de *presiones*. Es posible observar en el análisis que realiza sobre la costumbre, cultura y economía entendiendo las formaciones sociales en clave de las luchas que se acontecen en un determinado momento o periodo histórico. Es decir, no desde el presente del investigador y tampoco desde una sobre determinación teórica que plantea la superestructura.

Es importante destacar, que, desde una perspectiva analítica que relaciona de manera dialéctica sujeto e historia, implica una preocupación constante sobre las formas en las que se construye, es decir situar en primer lugar la pregunta sobre el ¿Cómo? que sobre el ¿Por qué?, que interroga por las causalidades.

Un interesante dialogo se puede trazar,

entre el planteo de E. P. Thompson y los puntos mencionados, con otros investigadores con los que converge en el debate. Algunos de esos “puntos en común” aparecen en el Dossier “E.P Thompson y la historiografía marxista inglesa” donde fueron convocados para debatir en un simposio sobre “Las agendas para una historia radical”, Anderson, Hill, Hobsbawm y E. P. Thompson han conformado mediante sus trabajos sólidos de investigación una contracorriente para la exploración de las interacciones entre hechos y estructura “sin hacer caso a las formas egoístas en que los académicos han organizado sus disciplinas” (Jacob y Katznelson en Hobsbawm et al., 1994, p.17).

Los mencionados autores han trazado líneas investigativas mediante el ejercicio de la problematización desde una misma preocupación crítica. Los núcleos de preocupaciones en común son enumeradas por Hobsbawm et al. (1994) y se resumen de la siguiente manera: los investigadores 1) representan un abordaje de flexibilidad y adaptabilidad dentro del marxismo y rescata la amplitud de la noción de clase social, es decir que los sectores oprimidos no se ajustan a la estrecha definición de clase social 2) comparten el compromiso y la militancia política como parte del compromiso inspirador en el ejercicio y construcción de un oficio del historiador 3) reconoce en la obra la capacidad de una renovación teórica dentro del marxismo, en especial sobre los aspectos contextuales de los significados.

La agenda (para un futuro de la historia radical) implica un proyecto político donde cuatro dimensiones se nuclean y las denomina áreas de indagación: 1) alude a la representación simbólica y metafórica es decir cómo funcionan y que significan 2) esta área de la experiencia política, donde interroga sobre las relaciones de poder, como son entendidas, organizadas y los términos de inclusión y exclusión 3) las condiciones vividas son parte del área donde se piensa sobre la vida y la experiencia que pueden ser llevadas estas reflexiones como parte de

movimientos sociales y políticos. 4) se vincula con la identidad tanto individual como colectiva, las formas de pertenencias y agregaciones en los grupos y como se articulan unas con otras.

Algunas claves analíticas

Llegado este punto es importante realizar algunas precisiones conceptuales. La *experiencia* como histórica y social, implica un desafío teórico –metodológico, para situar al sujeto en la historia y su papel activo en procesos sociales, políticos, económicos, etc., e incorporar a su vez la dimensión subjetiva sin caer en el subjetivismo. Entonces, ¿Qué entiende E. P. Thompson por experiencia social?

Para Sorgentini (2000) es en la obra donde se debate con el teoricismo donde E. P. Thompson elabora la noción de experiencia⁹. Dicha elaboración comienza con una versión del concepto que capta tanto respuestas mentales como emocionales, asimismo las formas de conocimiento dentro de determinados límites. *Experiencia*, como una definición primera – en los términos ya mencionados– reconoce la capacidad de creación y respuesta de los agentes sociales en contexto, aquello que en la actualidad se denomina “saberes locales”.

Luego, en una segunda instancia, y dentro del marco de la crítica contra el teoricismo, define *experiencia* como “un término medio necesario entre el ser social y la conciencia social”. En consonancia con los planteos de Marx sobre la actividad social surge, pero no por fuera de la actividad racional, ambas son parte constitutiva del mundo social, la dimensión relacional. En este sentido la clase será una *experiencia de clase*, al igual que la lucha entre las clases. De esta manera la experiencia conecta de manera homologa aquello que parece desagregado como base y superestructura, con ello la estructura es pensada y operacionalizada como *proceso social*.

Para E. P. Thompson en “Tradición revuelta

y conciencia de clase Estudio sobre la crisis de la sociedad preindustrial” (1982) la categoría *clase social* es entendida en dos sentidos: el estático y el histórico. La crítica que realiza el autor al primer sentido alude al sociologismo ingenuo realista. Sin embargo, para el análisis que propone da continuidad a la propiedad heurística del sentido estático para pensar categorías, pero sin desligarse con ello de la matriz histórica y cultural de las categorías.

A su vez, el sentido histórico de la *clase*, también es identificada en: a) referido a un contenido histórico real empíricamente observable b) como categoría heurística o analítica para organizar la evidencia histórica. En este libro, sobre todo en su artículo sobre la lucha de clases sin clases, cuando describe las oposiciones entre la *gentry* y la *plebe*, las disputas y los límites al poder, la defensa de la tradición frente al poder y la dimensión simbólica del poder, etc., confronta con una lectura ortodoxa del pensamiento de Marx y aparece en el análisis la noción de *experiencia social* como la formación de una clase en un proceso histórico y dentro de determinados límites.

La manera “heurística de entender las clases” (Thompson, 1985, p. 34), es una forma menos directa, que implica entender las categorías como construcciones para pensar una realidad determinada, no como reificaciones o como normativas. Interpretar y construir de esta manera modelos que den cuenta de procesos sociales e históricos de manera novedosa. Es decir que inaugura para la historia social una manera de pensar el trabajo desde “La formación de la clase...” donde aparece lo que se conoce como “la historia desde abajo” palabras que por sí solas pierden el peso explicativo, lo que propone como postulado básico es que la *formación es autoformación*, se trata de un modelo donde las *categorías mediadoras* que registra (el historiador) son parte de un mundo social que expresa lo vivido a lo proyectado, es decir que la clase comienza por ser una comunidad de experiencia.

Esta perspectiva, que el autor nos ofrece

⁹ Hace referencia especialmente a la Miseria de la Teoría. En este trabajo se retoman las reflexiones de Sorgentini (2000) al respecto.

de *experiencia*, así como de los conceptos de clase, ideología, modo de producción, son conceptos que define como “difíciles” que, sin embargo, tienen una posibilidad creativa, tal como señala en el prólogo de *Costumbres en Común* (Thompson, 1995), en especial en la interrogación dialéctica entre ser social y conciencia social. Es por ello que la *experiencia*, es entendida para explicaciones sobre procesos concretos, y en conjunto con otras nociones de clase social y lucha de clases para pensar tanto la formación histórica-social hegemónica, como las resistencias donde la tradición es el lugar de legitimidad de las clases subalternas.

Para E. P. Thompson, existen muchos marxismos, y reconoce que el vocabulario para examinar las relaciones de poder, por ejemplo, a través del simbolismo ha sido insuficientes, el esfuerzo interpretativo debe tender a descubrir la “racionalidad” de la insensatez social. En este punto, creo que el autor reanima la perspectiva donde las categorías del marxismo deben ser entendidas como provisionales y no un sistema teórico cerrado.

En esta línea de análisis, el autor se aproxima a la visión praxiológica del mundo social que se expresa en las conocidas “Tesis sobre Feuerbach” (Marx, 1980) y son retomadas como parte de los estudios históricos concretos. En todas las tesis y especialmente en la VIII “La vida social es, en esencia, práctica. Todos los misterios que descarrían la teoría hacia el misticismo, encuentran su solución racional en la práctica humana y en la comprensión de esta práctica” asume la dimensión transformadora de la práctica social y con ello abre una perspectiva crítica para el análisis de las transformaciones sociales y la lucha política. Historia social y política de los pueblos y clases en entendida en clave de actividad revolucionaria y tal como Thompson alude a la resistencia mediante la conservación de la tradición.

REFLEXIONES FINALES

A lo largo de este trabajo que se propuso el abordaje de la noción de experiencia, a partir del

análisis centrado en las categorías construidas por Edward Palmer Thompson, se colocaron algunos elementos para generar una serie de reflexiones sobre el sentido de dicha noción.

En el primer lugar, se abordaron las perspectivas, elaboraciones e intentos teóricos de conjunción para evitar los análisis que planteen y sostengan dicotomías entre acción y estructura. En segundo lugar, se recuperan las principales reflexiones de E. P. Thompson sobre el concepto y sus planteos sobre la necesaria articulación de diferentes dimensiones en la construcción de la realidad social, política, económica, ideológica y cultural. Aquí se exponen algunas reflexiones y nuevas interrogaciones sobre el sentido de la noción de experiencia y el uso para la investigación social.

Según Grimberg (2009) la experiencia –y sus narrativas– constituyen aspectos fundamentales para la investigación etnográfica. Estas –en especial desde la década de 1980– cobran notoriedad en la construcción teórica como las diferentes perspectivas (fenomenológicas, feministas, etnografía crítica, etc.). El eje común de este interés en la experiencia y las vivencias cotidianas tanto de sujetos sociales como de conjuntos es la posibilidad de “una articulación con sus trayectorias y contextos de vida en esas experiencias o por modos específicos en como los sujetos perciben, dan sentido, asumen identificaciones y actúan en esos contextos” (Grimberg, 2009, p.7).

En esta línea, es posible afirmar que experiencia es una categoría que posibilita recuperar la dimensión subjetiva, y que, en tal sentido, supone “además la inclusión de los deseos y sentimientos, no solo los pensamientos” (Gómez Garrido, 2013, p.285). Esos sentimiento y emociones, tales como la pérdida, la vergüenza, el orgullo, son analizados en términos colectivos. Al mismo tiempo, experiencia es una categoría que permite recuperar y comprender los sistemas de representación de los diversos conjuntos sociales, es decir, las maneras en las cuales determinados colectivos sociales se reproducen socialmente.

Es importante destacar que no se trata de recuperar narrativas de experiencias de los sujetos “dar la voz” e incluir las visiones individuales, sino que se asume que las vivencias, inclusive las emociones, “están atravesadas por una serie de marcos culturales comunes que dan una interpretación a los acontecimientos” (Gomez Garrido, 2013, p. 305) y, en tal sentido, es imprescindible contextualizar las narrativas. Por lo tanto, la noción de experiencia, no puede ser considerada sin el devenir histórico y las posiciones que representan los agentes –al decir thompsoniano– en tanto clase social.

La experiencia social para E. P. Thompson es una “experiencia de clase”, que permite pensar en la historicidad para entender las tramas sociales (campo de lucha y conflicto, las disputas y las formas de dominación política, etc.) no como una externalidad (estructura) que se impone a los agentes, sino por el contrario, es aquello que permite comprender los significados sociales y subjetivos de manera relacional.

Las experiencias subjetivas, vividas y sentidas, dentro de contextos relacionales, históricos y políticos, pueden mostrar cómo, es decir las formas en las que las mismas experiencias y sus narrativas son constantemente construidas y reconstruidas en procesos sociales, complejos. A su vez, la experiencia puede ser abordado desde la perspectiva de la vida cotidiana, en marcos espaciales y temporales concretos, situados, en ciclos de vida donde se inscriben dichas experiencias y sus sentidos.

Cabe preguntar en el campo de las ciencias sociales contemporáneas en general, y especialmente en la antropológica social, sobre el uso actual de la noción de experiencia ¿Cómo es el uso de esta noción? Dado que a lo largo de este artículo se sostuvo que la misma permite recuperar –en tanto categoría analítica y contextual– los recorridos y/o trayectorias sociales, los cursos de acción y las configuraciones de sentidos.

REFERENCIAS

- Bourdieu, P. (1997). *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Anagrama.
- Bourdieu, P. (2000). *Cosas dichas*. Gedisa Editorial.
- Cardoso de Oliveira, R. (1988). *Sobre o pensamento antropológico*. Tempo Brasileiro.
- Das, V. (2017). Cómo el cuerpo habla. *Etnografías Contemporáneas*, (5). <https://revistasacademicas.unsam.edu.ar/index.php/etnocontemp/article/view/451>
- Díez, C. (2011). Nada da dança da solidão... Reflexiones sobre “El baile de los solteros. La crisis de la sociedad campesina en el Bearn” de Pierre Bourdieu. *Trabajo y Sociedad*, (17). http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1514-68712011000200006&lng=es&tlng=es.
- Elias, N. (1990). *La sociedad de los individuos*. Península.
- Gómez Garrido M. (2013). La mirada antropológica de E.P. Thompson. *Sociología Histórica*, (3), 285-309. <https://revistas.um.es/sh/article/view/189301>
- Graña, F. (1999). Un acercamiento a los paradigmas en sociología. *Revista de Ciencias Sociales*, (15).
- Grimberg, M. (Ed.). (2009). *Experiencias y narrativas de padecimientos cotidianos. Miradas antropológicas sobre la salud, la enfermedad y el dolor crónico*. Antropofagia.
- Hobsbawm, E., Hill, C., Anderson, P., Thompson, E. P., Scott, J. W. (1994). *Agendas para*

- una historia radical. *Revista El Cielo por Asalto* (6).
- Marx, K. (1980). *Tesis Sobre Feuerbach*. Progreso.
- Marx, K. (2003). *El 18 Brumario de Luis Bonaparte*. Fundación Federico Engels.
- Ritzer, G. (1998). *Teoría sociológica contemporánea*. McGraw-Hill.
- Sorgentini, H. (2000). La recuperación de la experiencia histórica: Un Comentario Sobre E.P. Thompson. *Sociohistorica-Cuadernos Del Cish*. (7), 53-80. https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.2820/pr.2820.pdf
- Soul, J. (2013). E. P. Thompson en la antropología social latinoamericana. Convergencias, divergencias y desplazamientos conceptuales. *Revista Rey Desnudo*, (3), 334 -360.
- Thompson, E. P. (1982). *Tradición revuelta y conciencia de clase. Estudio sobre la crisis de la sociedad preindustrial*. Editorial Crítica.
- Thompson, E. P. (1985). *Costumbres en Común*. Editorial Crítica.
- Thompson, E. P. (1989). *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Editorial Crítica.
- Williams, R. (1980). *Marxismo y Literatura*. Península.
- Williams, R. (2008). *Palabras clave: Un vocabulario de la cultura y la sociedad*. Ediciones Nueva Visión.

Información sobre la Autora

María Carolina Diez. Doctora en Antropología Social por la Universidad Nacional de Misiones. Se desempeña como Docente-investigadora Asociada del Instituto de Ciencias Sociales y Administración de la Universidad Nacional Arturo Jauretche (Florencio Varela, Provincia de Buenos Aires, Argentina). En los últimos años se ha orientado a la producción de conocimiento sobre estudios sociales agrarios desde una perspectiva de género: problemas del trabajo y sus reconfiguraciones actuales, procesos de reconversión productiva de los/as agricultores/as familiares: trayectorias laborales, cuerpo y padecimientos.

Conflicto de Interés

La autora declara no poseer conflictos de intereses.

Fuente de Financiamiento

Sin financiación.

Agradecimientos

Una versión anterior de este artículo fue presentada como trabajo final en el seminario "Teorías Antropológicas y Sociológicas contemporáneas", dictado por el Dr. Roberto Abinzano en el marco del Programa de Postgrado en Antropología Social FHyCS-de la Universidad Nacional de Misiones (UNaM). Deseo expresar mi más sincero agradecimiento al profesor Abinzano por su orientación y generosas reflexiones sobre teoría social. Su conocimiento y dedicación fueron fundamentales para la realización de este trabajo.

Cita

Diez, M. C. (2024). Experiencia. Reflexiones sobre las categorías analíticas propuestas por E.P Thompson. *Revista Kera Yvoty: reflexiones sobre la cuestión social*, 9(1), 1-11. <https://doi.org/10.54549/ky.9.2024.e4170>